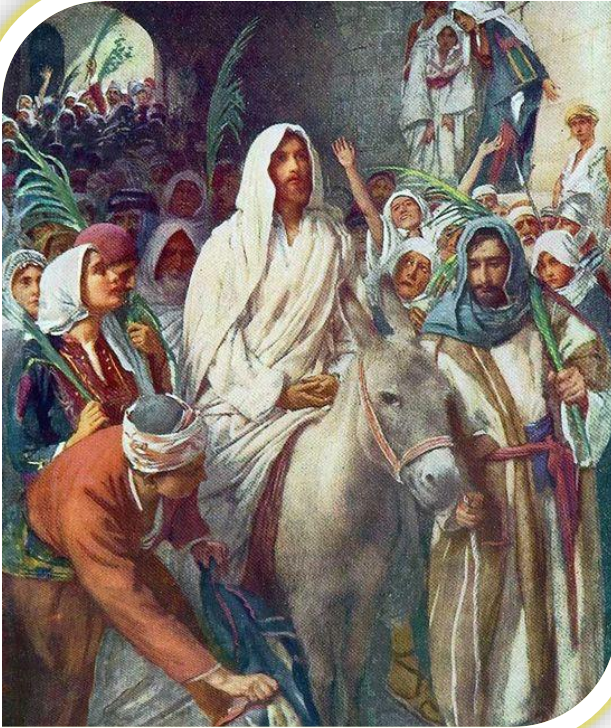




Celebración de Domingo de Ramos



Ambientación

- ✓ *Ubicar una mesa en el centro de la sala*
- ✓ *Una Biblia*
- ✓ *Una vela*
- ✓ *Una rama (dibujada, pintada) o una planta*
- ✓ *Una tela o manto de cualquier color*
- ✓ *Hojas pequeñas para cada integrante de la familia.*
- ✓ *Descargar la celebración en el celular o TV o imprimir*

Papá - Introducción: Hoy traemos a nuestra memoria, los momentos de gozo y aclamaciones, cuando Jesús entró a la Ciudad de Jerusalén, para iniciar su camino hacia la pascua. Mucha gente estaba a la expectativa, pues había escuchado que Jesús curaba y hacía muchos Milagros. Por todo lo que había hecho, salieron al camino con palmas y alabanzas y querían que fuera su Rey. Sin embargo, unos días después, fueron los mismos que aclamaban su crucifixión. Dispongamos nuestro corazón para acompañar a Jesús en el camino de su pasión.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Hijo 1- Lectura del santo Evangelio según San Marcos 11, 1-10.

Se acercaban a Jerusalén, por Betfagé y Betania, junto al Monte de los Olivos, y Jesús mandó a dos de sus discípulos, diciéndoles: Id a la aldea de enfrente, y en cuanto entréis, encontraréis un borrico atado, que nadie ha montado todavía. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta por qué lo hacéis, contestadle: El Señor lo necesita, y lo devolverá pronto.

Fueron y encontraron el borrico en la calle atado a una puerta; y lo soltaron. Algunos de los presentes les preguntaron: ¿Por qué tenéis que desatar el borrico? Ellos le contestaron como había dicho Jesús; y se lo permitieron.

Llevaron el borrico, le echaron encima los mantos, y Jesús se montó. Muchos alfombraron el camino con sus mantos, otros con ramas cortadas en el campo. Los que iban delante y detrás, gritaban: —Viva, bendito el que viene en nombre del Señor. Bendito el reino que llega, el de nuestro padre David. ¡Viva el Altísimo!

Palabra del Señor
Gloria a Ti Señor Jesús

Mamá - Reflexión: El Papa Francisco explica que, el Señor realmente compartió y se regocijó con el pueblo, con los jóvenes que gritaban su nombre aclamándolo como Rey y Mesías. Su corazón gozaba viendo el entusiasmo y la fiesta de los pobres de Israel. Humildad no significa negar la realidad, y Jesús es realmente el Mesías, el Rey.

Preguntémonos:

¿Sé reconocer con humildad los dones que tengo, los doy a conocer para que los demás se alegren conmigo por ellos?

Papá - Reflexión: “Al mismo tiempo, el corazón de Cristo está en otro camino, en el camino santo que solo él y el Padre conocen: el que va de la «condición de Dios» a la «condición de esclavo», el camino de la humillación en la obediencia «hasta la muerte, y una muerte de cruz» . Él sabe que para lograr el verdadero triunfo debe dejar espacio a Dios; y para dejar espacio a Dios solo hay un modo: el despojarse, el vaciarse de sí mismo. Callar, rezar, humillarse”.

Preguntémonos:

¿Acepto con paz las dificultades que se me presentan?

¿Creo sinceramente que, para llevar al verdadero triunfo, es necesario pasar por la cruz?



Escribe en la hoja, el don que te caracteriza (pintar, cantar, etc.) y al revés de la hoja escribe qué cosa te causa dolor. Mientras escribimos escuchamos el canto

ACLAMACIONES

Papá: Este día es una oportunidad para proclamar a Jesús como el rey y centro de nuestras vidas.

Hijo 2- ¡Hosanna! ¡Hosanna! “que viva Jesús, que viva nuestro rey, confiamos siempre en Ti”

Hijo 3- Se tú el rey de nuestra vida, de nuestra familia, de nuestra patria y del mundo entero.

Hijo 2 - Peticiones

Elevamos al Señor nuestras peticiones diciendo: Te lo pedimos Señor

- 1.- Por nuestra Santa Iglesia para que, a pesar de no poder reunirse en los Templos, viva intensamente estos días santos unidos a través de la oración. Roguemos al Señor
- 2.- Por nuestra Patria para que al celebrar su bicentenario seamos agradecidos con los dones que Dios nos regaló y tomemos conciencia de cuan necesaria es nuestra corresponsabilidad en su progreso. Roguemos al Señor
- 3.- Por todos los enfermos y familias de nuestra Institución para que sean bendecidos y fortalecidos por Dios. Roguemos al Señor.

(se dicen las peticiones que la familia libremente quiera hacer)

Confiados en que Dios nos escucha recemos juntos Padre Nuestro...

Hijo 3 - Decimos juntos la Oración:

Bendice Señor nuestro hogar.

Que tu Hijo Jesús y la Virgen María reinen en él. Por tu intercesión danos paz, salud, amor y respeto, para que respetándonos y amándonos los sepamos honrar en nuestra vida familiar, Sé tú, el Rey en nuestro hogar y danos siempre la alegría. Amén.

Terminamos nuestra celebración En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén